

MEMORIAS DE EVERARDO

José Carlos Martín
Instituto Riva-Agüero

En este cincuentenario del fallecimiento de José de la Riva-Agüero y Osma, debemos reflexionar nueva y detenidamente sobre su pensamiento y su vigencia en la época actual.

Pero no es mi propósito ahondar en dicha materia. Más bien, quiero traer a la memoria mi impresión juvenil sobre las dos ocasiones en que vi a Riva-Agüero, a quien nunca traté; un testimonio personal.

La primera, cuando Lima recordó el cuatricentenario del asesinato de Francisco Pizarro, su fundador, con una actuación solemne en su memoria en la Academia Peruana de la Lengua Correspondiente de la Real Española, en la que Riva-Agüero, en su calidad de Director, contestó al académico recipiendario doctor Raúl Porras Barrenechea; acto realizado el 26 de junio de 1941 en el teatro Segura, con la participación del embajador de España Pablo Churrua y Dotres, marqués de Aycinena, y la asistencia del Presidente de la República y su esposa la señora Enriqueta Garland de Prado. Concurrimos un grupo de alumnos del colegio de la Inmaculada, de los jesuitas, instalados en la cazuela del edificio de la Plazuela del Teatro y dirigidos por el Hermano Santos García S. J., español, pizarrista y amigo de Riva-Agüero.

Fue una reunión impresionante. Riva-Agüero la inició con la fórmula protocolar "*En nombre de Dios Todopoderoso se abre la sesión*". La asamblea fue de muy larga duración, recuerdo lo dicho sobre Pizarro: "*el muy sagaz analfabeto*".

La otra vez, cuando falleció Riva-Agüero casi de súbito, el 25 de octubre de 1944 en su ciudad natal, la que fue sacudida por la fatal noticia como si fuera un fenómeno telúrico.

Fue declarado duelo nacional. Concurrí a su entierro en la Catedral y en el Presbítero Maestro, donde después de ser depositados sus restos, vi a los académicos llorar sintiendo vivamente su desaparición física.

Años después en 1985, asistí al mausoleo familiar a la recordación del centenario de su nacimiento, la que contadas personas congregó.

Pasemos ahora a tratar del personaje a través de un corto documento sobre el entorno de Riva-Agüero en sus primeros años.

Revisando el archivo Pardo hemos encontrado dos hojas de papel, tamaño oficio, mecanografiadas y tituladas "*Memorias*", con una anotación que dice "de Everardo" y que corresponden a los recuerdos que oyó contar Eduardo Loetscher y Felder, suizo, natural de Lucerna, leal criado y ayuda de cámara, que acompañó muchos años a José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944), hasta su fallecimiento.

En el Perú no hemos biografiado a muchos personajes de nuestra historia. Manuel Candamo, José Pardo y Barrera, Nicolás de Piérola, José de la Riva-Agüero y Osma, como ejemplo, no tienen una historia completa escrita. A pesar de haber ordenado y conservado papeles y documentos en grandes archivos. Es por ello que hemos decidido publicar este documento que va a interesar a los historiadores, que da a conocer aspectos de la vida infantil y familiar de quien tuvo ciencia de escribir sobre diversas materias como Riva-Agüero.

Adjuntamos una corta nota biográfica sobre los mencionados para una explicación más cabal y que esperamos contribuya en algo a conocer acciones que sirvan para juzgar hechos posteriores del personaje.

Góngora señala sobre las Memorias: "*Describir uno por uno y circunstanciadamente los hechos memorables de su linaje y prosapia*".

ANEXO

MEMORIAS DE EVERARDO

"Al casarse D. Ignacio de Osma¹ con Da. Carmen Sancho-Dávila y Mendoza² fue a vivir con su suegra a la casa de la Pescadería, residencia de los Sancho-Dávila, donde nacieron las tres hijas o sea Da. Ignacia³, Da. Rosa Julia⁴ y Da. María de los Dolores⁵, esta última ha sido bautizada con el nombre de Carmen y como la Sra. madre había fallecido al dar a luz a esta última, su abuela Da. Andrea de Mendoza de Menéndez⁶ no quiso llamarla como su hija difunta por eso la llamaron siempre Dolores. Parece que la partera ha estado borracha aquel día a pesar de haber sido la mejor partera de Lima y por ese descuido murió Da. Carmen de una hemorragia. Cuentan que la casa había sido inmensamente grande, tenía piscina de mosaico donde las tres niñas nadaban, chapas de plata en las puertas, pero una noche los robaron y encontraron diversos objetos y la base-nicas de plata machucadas en el río. Cierta tiempo del año padecían mucho de

los mosquitos, como la casa colindaba con el río era natural. Da. Andrea quería mucho a sus nietas y vivía siempre con sus nietas y su yerno. El verano lo pasaban en Chorrillos en una casa que destruyeron los chilenos y donde fue un garaje antes del terremoto, en la calle de Lima con vista al mar, en esta casa murió Da. Andrea a consecuencia de una hernia estrangulada el año de 1866. Da. Dolores tenía doce años y se enfermó gravemente a raíz de la muerte de su muy querida abuelita y nunca la olvidó, todavía el año Santo 1925 ganó las indulgencias por ella en Roma. Estando viuda Da. Andrea de su primer marido se casó con el Sr. Menéndez y este desenredó y arreglo la fortuna de los Sancho-Dávila. D. Ignacio de Osma tuvo unas dificultades con su cuñado D. José María Sancho-Dávila y Mendoza⁷ sobre la herencia, Da. Andrea quería dejar a sus nietas las joyas y D. José María las reclamaba también, en eso D. Ignacio le dio todo diciendo mis hijas no necesitan nada y se mudó a su casa de la calle Lártiga que había heredado de su tía Da. Ignacia de Ramírez de Arellano y Baquijano⁸ y contaban que los rateros hicieron de las suyas en vista que nadie vivía en la casa de la Pescadería, después esta casa fue expropiada para hacer la estación de los Desamparados.

D. Ignacio de Osma compró un terreno en la calle de Lima en Chorrillos a su sobrina Da. Mariana de Barreda de Pardo⁹ y hizo una casa para pasar el verano. En esta casa murió su hija mayor Da. Ignacia el año 1899 y cuentan que ésta tuvo un eczema en la espalda por el cual nunca pudo escotarse y eso la contrariaba mucho, además ella había sido siempre la más vanidosa en vestirse, cada vestido tenía que ser mejor que los de sus hermanas, al fin consiguió un remedio para quitarse ese mal pero se puso insana, creyéndose pobre, lavando con jabón los soles de plata y guardándoles en el lavatorio y creyendo no poder gastarlos por ser pobre, estando ella la más rica porque había heredado la mitad de un mayorazgo, creo la otra mitad tocó al hijo de Fernando Carrillo de Córdoba. De todos los modos heredó la casa de la calle de San José y la mitad de la hacienda Manrique en el valle de Pisco, después la otra mitad D. Ignacio la compró en subasta pública, vendiendo para este pago unas tierras que poseía en Logroño España. Después aumentó Manrique comprando al convento de Jesús María la parte baja lo que es hoy Manrique porque estas tierras tenían derecho a tres días de agua por semana lo que aumentó el valor de Manrique y dando al Convento en compensación unas casas de su propiedad en Lima.

Parece que Da. Andrea decía muchas veces que sus nietas parecían más hijas de un comerciante arruinado que de un rico por el modo de vestirse y después de la muerte de Da. Andrea se encargó en comprarles los vestidos su prima la Sra. Da. Ignacia de Barreda de Heeren.¹⁰

Al estallar la guerra del año 1879 la casa de Chorrillos estaba por terminar pero de precaución D. Ignacio mandó llevar puertas y ventanas a la casa de Lártiga, dejando campo libre y los chilenos hicieron en la casa hospital de emergencia, supongo por eso se encontró haciendo reparaciones el año 1942 pedazos de cañones y botones de uniformes militares chilenos. La casa tenía altos pero como estalló una bomba D. Ignacio suponía la construcción debilitada y por eso mandó demoler los altos.

D. Ignacio alquiló y después compró con dinero prestado de su tía Da. Ignacia Ramírez de Arellano la hacienda Pando en el camino al Callao, trabajándola él mismo y con ésta aumentó su fortuna, contaban con que gusto comían la buena fruta que producía.

Parece que D. Ignacio hizo un viaje a la China y compró no sé en Hong Kong o Changhai unas gallinas en miniaturas deben ser enanas con unas plumas muy hermosas, por desgracia al regreso hubo una gran tempestad y la lluvia despintó las gallinas, había sido engañado, le vendieron gallinas pintadas y en eso vino a parar su gran regalo que iba a hacer a su querida tía y madrina Da. Ignacia.

En Lártiga vivía D. Ignacio en los altos con sus hijas y en la parte baja vivían sus hermanos Da. Rosa¹¹ y Da. Manuela¹² (Manonga) y D. Javier¹³. Esta casa tuvo capilla en los bajos la cual deshicieron al alquilar los bajos y el año 1931 se llevó el altar y los mosaicos antiguos a la casa de Chorrillos. Delante de este altar se casaron Da. Dolores de Osma con D. José de la Riva-Agüero y Riglos¹⁴ y bautizaron a D. José de la Riva-Agüero y Osma. El altar que existía en Chorrillos está instalado desde el año 1931 en la iglesia de la Veracruz, donde existe una placa de mármol recordatoria. Cuentan que Da. Rosa Julia había sido terrible de joven persiguiendo a sus hermanas y cuantos han estado en la casa con revólver en mano. Da. Rosa Julia tuvo un pretendiente, pero cada vez que fue a casa su padre la avisaba que hoy va a venir fulano tal de manera quédate en tu habitación durante ese tiempo, porque a su padre no le gustaba que sus hijas se casen, el pretendiente se quedó siempre amigo de la casa pero se casó con otra. A raíz de la muerte de D. Mariano de Osma¹⁵ han estado alojadas en Lártiga por un tiempo sus hijas Da. Belén y Da. Francisca y su prima Da. Rosa Julia les tiraba las muñecas por el balcón al patio y éstas se desesperaban.

Da. Dolores se casó contra la voluntad de su padre con D. José de la Riva-Agüero y Riglos y tuvo varios abortos y para tener a D. José no pudo moverse durante el embarazo, el marido y José Ardiles (hijo de una esclava) la llevaban cargándola por la casa, tuvo su hijo bien aunque congestionado y morado y le

tuvieron que pegarlo para que respirara y que haga oír su voz. Andando el tiempo ha sido el niño mimado por todos, su abuelo lo dejaba hacer las aguas en el patio y decía hágalo para eso es tu casa, sus tías abuelas le hacían los ornamentos para decir misa y eso le gustaba con locura porque para tener todo completo no le faltaba su cáliz con el vino y las misas se decían siempre más frecuentes hasta un día se cayó borracho al suelo y se acabó la misa. Desde muy temprano ha sido muy aficionado a la lectura aunque padeciendo a veces de los ojos y su madre le hacía encerrar a un cuarto oscuro pero él se quedaba adentro de barriga y el zambo viejo como llamaban a José Ardiles le pasaba las hojas arrancadas de un libro por debajo de la puerta y él tan contento de su castigo seguía leyendo con la luz de la rendija aunque la postura lo cansaba. D. José aprendió las primeras letras con Da. Concha y Da. Angelita de la Flor, cada vez que iba a casa Da. Concha hacía una visita a la despensa y se llevaba lo que encontraba sea a gusto o no de las Sras. Parece que su madre ya había sido el dolor de cabeza de Da. Andrea de Mendoza, cada vez que iba de visita le pedía algo y a veces tenía que decir a su servicio, escóndanme estas sillas con incrustaciones de conchaperla porque hoy viene mi comadre de la Flor y hace tiempo tiene la vista sobre ellas.

Nos contaban que un día vino un anticuario francés a Lima, visitó la casa de D. Ignacio y admirado por todas las cosas antiguas D. Ignacio en un gesto de generosidad le regaló todo lo que tenía de antiguo porque estaba cansado en verlo y así se armó el francés.

Con la guerra del año 1879 D. Ignacio estaba muy preocupado con el pago de los impuestos y sus hijas le decían que no se preocupara tanto porque ellas le entregaban todos sus ahorros y con mandar a la Casa de la Moneda todos los marcos de plata de los cuadros grandes alcanzó para todo". □

NOTAS *

1. *IGNACIO DE OSMA Y RAMÍREZ DE ARELLANO.*- (1822-1893) Hijo del matrimonio de Gaspar Antonio de Osma y Tricio con María Josefa Ramírez de Arellano y Baquíjano. Fue un personaje notable en su época, ejerció la presidencia de la Cámara de Diputados, la Alcaldía de Lima y el Ministerio de Gobierno. Contrajo matrimonio en la parroquia del Sagrario el 18 de agosto de 1850 con Carmen Sancho-Dávila y Mendoza.

2. *CARMEN SANCHO-DÁVILA Y MENDOZA.*- Natural de Lima. Hija del matrimonio de José María Sancho-Dávila y Salazar, marqués de Casa Dávila, con María Andrea de Mendoza y Sánchez Boquete. Murió el 8 de marzo de 1854.

3. *IGNACIA DE OSMA Y SANCHO-DÁVILA.*- Hija de Ignacio de Osma y Carmen Sancho-Dávila. Murió soltera en 1899 en Chorrillos. No aparece mencionada en el libro *Mis antepasados* de Guillermo Swayne y Mendoza, Lima - 1951.

MEMORIAS DE EVERARDO

4. ROSA JULIA DE OSMA Y SANCHO-DÁVILA.- (1852-1930) Hija de Ignacio de Osma y Carmen Sancho-Dávila. Cuarta Marquesa de Casa Dávila, murió soltera en Madrid.
5. MARÍA DE LOS DOLORES CARMEN DE OSMA Y SANCHO-DÁVILA.- (1854-1926). Hija de Ignacio de Osma y Carmen Sancho-Dávila. Casó con José Carlos de la Riva-Agüero Riglos, matrimonio mal avenido. Fue marquesa de Montealegre de Aulestia, falleció en Roma.
6. MARÍA ANDREA DE MENDOZA Y SÁNCHEZ BOQUETE.- (1795-1866). Casó en 1817 con José María Sancho-Dávila y Salazar, que falleció en 1834. Contrayendo matrimonio en segundas nupcias con Manuel Menéndez y Gorazabel (1793-1847), encargado del mando supremo del Perú en dos ocasiones difíciles y cuyos restos reposan en el mausoleo de José de la Riva-Agüero y Osma. Doña María Andrea fue muy dedicada a su familia y a sus nietas las que quedaron huérfanas de madre a muy tierna infancia, con celo en su cuidado e instrucción.
7. JOSÉ MARÍA SANCHO-DÁVILA Y MENDOZA.- Hijo de José María Sancho-Dávila y Salazar con María Andrea de Mendoza y Sánchez Boquete. Casó con Fortunata Nieto y Solís, hija del matrimonio del gran mariscal Domingo Nieto con María Solís.
8. MARÍA IGNACIA RAMÍREZ DE ARELLANO Y BAQUIJANO.- (1793-1867). Hija del matrimonio de Domingo Ramírez de Arellano y Martínez de Tejada con Catalina de Baquijano y Carrillo de Córdoba. Una de las grandes herederas de Lima. Murió célibe.
9. MARIANA BARREDA DE PARDO.- (1838-1916). Hija de Felipe Barreda Aguilar y Carmen de Osma y Ramírez de Arellano de Barreda. Nació en Lima y casó en 1859 con Manuel Pardo, presidente de la República en el período constitucional 1872-1876.
10. IGNACIA BARREDA DE HEEREN.- (1842-1925). Nació en Lima. Hija del matrimonio de Felipe Barreda y Aguilar y Carmen de Osma y Ramírez de Arellano. Casó en 1876 con Oscar Heeren Maza.
11. ROSA DE OSMA Y RAMÍREZ DE ARELLANO.- (1829-1898). Limeña, hija del matrimonio de Gaspar de Osma y Tricio con María Josefa Ramírez de Arellano y Baquijano. Murió soltera.
12. MANUELA DE OSMA Y RAMÍREZ DE ARELLANO.- (1819-1896). Limeña, hija del matrimonio de Gaspar de Osma y Tricio con María Josefa Ramírez de Arellano y Baquijano. Murió soltera.
13. JAVIER DE OSMA Y RAMÍREZ DE ARELLANO.- (1820-1896). Limeño, hijo del matrimonio de Gaspar de Osma y Tricio con María Josefa Ramírez de Arellano y Baquijano. General de Brigada del Ejército Peruano, ministro de Estado y senador de la República. Murió soltero.
14. JOSÉ CARLOS DE LA RIVA-AGÜERO Y RIGLOS.- (1856-1906). Abogado. Hijo del matrimonio de José de la Riva-Agüero y Looz-Corswarem con Mercedes Riglos Díaz de Rávago. Dedicado a los negocios agrícolas.
15. MARIANO DE OSMA Y RAMÍREZ DE ARELLANO.- (1826-1883). Limeño, hijo del matrimonio de Gaspar de Osma y Tricio con María Josefa Ramírez de Arellano y Baquijano. Casado en 1864 con Francisca Pardo y Lavalle (1837-1924). Discutido personaje.

* Las notas a las Memorias de Everardo fueron hechas por el autor del artículo.